

Un judoca argelino se retira para no pelear contra un israelí

«Hemos trabajado muy duro para clasificarnos, pero la causa palestina es más importante», se justifica Fethi Nourine

PABLO LODEIRO

Pese a que la multiculturalidad es una de las grandes virtudes de los Juegos, la realidad política suele filtrarse hasta sus entrañas. Ayer, el día en el que el mundo entero miraba con expectación y dudas a la gala inaugural de los Juegos de Tokio, una noticia enrarecía el evento. El judoca argelino musulmán Fethi Nourine decidió abandonar la competición para no enfrentarse al israelí Tohar Butbul en la segunda ronda de la categoría de menos de 73 kilos.

«Hemos trabajado muy duro para la clasificación, pero la causa palestina es más importante», dijo Nourine. Esta es la última manifestación en los Juegos de uno de los conflictos más longevos e insaciables de la historia reciente, el que protagonizan desde hace décadas Palestina e Israel y que tuvo su primer y atroz capítulo deportivo en los Juegos de Múnich'72.

En la madrugada del 5 de septiembre de aquel año, ocho hombres con vestimenta deportiva y armas de fuego entraron en la Villa Olímpica y secuestraron y ase-

sinaron a varios de los integrantes de la delegación olímpica israelí. Eran palestinos y eligieron la cita olímpica para escenificar el conflicto que su país tenía desde hace décadas con Israel. Aquella intromisión acabó en tragedia y fue el primer capítulo de un odio que se ha manifestado con cierta regularidad en los grandes eventos deportivos del planeta.

En Río 2016, Palestina e Israel ya protagonizaron incidentes antes incluso de que ambas delegaciones aterrizasen en Brasil. Los palestinos acusaron al Gobierno hebreo de no dejar pasar por las aduanas todo su material deportivo, incluidas las equipaciones. Israel lo negó. En aquella cita olímpica, el judoca egipcio Islam El Shabay, tras ser derrotado, se negó a estrechar la mano al israelí Or Sasson. Además, la Federación de Judo Iraní estuvo excluida cuatro años de las grandes citas porque obligó a perder a uno de sus deportistas para que no se enfrentase a un contrincante de Israel.

En Tokio el conflicto no ha amainado. El enfrentamiento entre Nourine y Butbul estaba condicionado a que el argelino derrotase al sudanés Mohamed Abdalrasool en primera ronda, pero la mera posibilidad ha sido suficiente para su abandono. No es la primera vez que Nourine descarta competir contra Butbul debido a la política. En el Mundial



Nourine, a la derecha, posa con la bandera de palestina. TWITTER

LAS FRASES

ORO EN LA MEMORIA

«Me daba igual una carrera lenta o rápida. En mi cabeza solo había un pensamiento: voy a ser campeón olímpico»

OPCIONES DE PODIO

«Pueden caer tres o cuatro medallas, pero una ya sería un éxito. Katir en el 5.000, Orlando en vallas, Peleteiro, un marchador...»

pes en la final significa que se correrá a ritmo rápido, lo cual le irá bien a Katir. ¡Cuidado con los cambios de ritmo!

—¿Cómo ves estos JJ OO?

—Raros. En la Villa Olímpica predominará un estado de soledad. Tristes. Acuérdate de cómo nos lo pasábamos nosotros. Socializar al máximo. Pero, con público o sin él, las medallas valdrán lo mismo. Los atletas serán olímpicos, y eso es lo más importante.

—¿Que les dirías a los atletas españoles?

—Que disfruten al máximo y que sean competitivos. Los Juegos son un sueño, y para ellos será un sueño cumplido. Competir, compartir. Ganar o perder. Participar.

—Tú, que no te gusta perder ni al mus, mójate: ¿cuántas medallas? ¿Finalistas?

—Posibilidades hay; pueden caer tres o cuatro, pero una medalla ya sería un éxito. Orlando en las vallas, Katir en el 5.000, un marchador o marchadora... Y si Ana Peleteiro tiene un buen día, pega un salto de 14,60 metros y puede aproximarse a las medallas. Fiz, hay que ser optimistas y confiar en nuestros atletas.

—Estuviste unos años apartado del atletismo y ahora has vuelto. ¿Hiciste un maratón?

—Después de esta pandemia, que no acaba de irse, volveré a las carreras. De momento, el maratón lo dejo para ti. Yo me quedo con los 5.000 metros.

—¿Cuál es tu podio olímpico, el de todos los tiempos?

—El oro para Hicham El Guerroul. La plata para Fermín Cacho y el bronce para Nouredine Morceli. Finalistas, Sebastian Coe, Steve Cram, Steve Ovett, José Luis González, José Manuel Abascal...

—Un Cacho de Fermín es lo que necesitaríamos para soñar con alcanzar más oros olímpicos.

DIARIO DE UN ENVIADO ESPECIAL. TOKIO BLUES (IV) PIÓ GARCÍA

El recogedor de saliva

Ayer tuve un momento de bajón extremo. Estábamos en la recepción del hotel, sentados al lado del hombre que nos vigila, cuando de pronto apareció un periodista argentino. En su credencial vi que se llamaba Gastón. Acababa de llegar y se iba a no sé dónde. Nosotros le informamos de que llevábamos dos días encerrados en el hotel, cumpliendo escrupulosamente con la cuarentena, y él se nos quedó mirando con las gafas empañadas por el asombro:

—¿Y no han salido ustedes nada? —Lo justo para comprar comida y no morirnos de hambre.

Gastón se compadeció de nosotros como se compadecen los economistas de Harvard de los

pueblos subdesarrollados. Él, que al parecer había hecho una exégesis profundísima del manual de prensa, porfiaba que de la lectura del punto 'n' del artículo cincuenta y pico de la tercera edición se podía colegir que uno podía saltarse la cuarentena por alguna razón justificada, o sea, cuando se le saliera de las gónadas. Comprobé entonces lo delgada y frágil que es la línea que separa la prohibición del 'mentecatismo' y me entraron unas ganas locas de llorar y de salir a la calle corriendo y gritando hasta que me diera flato o me atropellara un Toyota.

Pero era el último día de cuarentena y la perspectiva de leer hasta el final la tercera edición del manual de prensa me resul-



Dos recolectoras de saliva se van del hotel con las muestras. P. GARCÍA

taba abrumadora. Además, estábamos esperando la visita del recogedor de saliva, que es el gran momento de la jornada y

de 2019, también en Tokio, ambos coincidieron en segunda ronda y, de forma premonitoria, el argelino también se retiró del torneo. «Hemos tenido muy mala suerte con el sorteo», declaró el entrenador del equipo de judo de Argelia Amar Ben Yekhllef, quien aseguró que no competir ha sido «la decisión correcta».

uno de los pocos entrenamientos que tenemos. Baste con decirles que en la televisión del hotel solo hay diez canales: nueve en japonés y la CNN, que se tira todo el día Biden arriba, Biden abajo. Al primer recogedor de saliva lo pillamos casi por casualidad. Apareció por el hotel con cara de estupefacción, como diciendo qué pecado habré cometido yo en otra vida para dedicarme a esto, y los periodistas alojados comenzaron a bajar sus tubitos. Unos los llevaban bien a la vista, como alardeando, y otros discretamente tapados por un papelito. Como no se sabe cuándo vienen, el día entero se convierte en una ansiosa espera del hombre que recoge la saliva, y uno se queda muy descansado cuando cumple con la cantidad exigida, lo que no siempre resulta fácil, y entrega obedientemente el bote a la autoridad. No me quiero ni imaginar cómo estará el laboratorio central. Hay trabajos que no están pagados.